



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

17,18 Y 19 DE MAYO 2006.

Mesa 4: Educación, capacitación y calificación laboral

Coordinadores de la mesa: Ignacio Llamas y Guillermo Campos.

PONENCIA 1:

¿CUÁL ES LA RELACIÓN ENTRE EDUCACIÓN, CAPACITACIÓN,
CALIFICACIÓN LABORAL Y CONTRATACIÓN ULTERIOR DE
LOS MÉDICOS RESIDENTES DEL IMSS EN LA REGIÓN CENTRO-
SUR?

Presentan:

Adriana González Martínez. cDC.
PITC. Escuela de Ciencias de la Comunicación. BUAP.
Tel: 230-58-64 (01222)
E-Mail: cielorojo5760@yahoo.com.mx

David Bañuelos Ramírez cDC
MBR Hospital de especialidades IMSS.UMAE. Puebla, Pue.
E-mail: davra43@yahoo.com



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

EDUCACIÓN, CAPACITACIÓN, CALIFICACIÓN LABORAL Y SU
CONTRATACIÓN ULTERIOR EN RESIDENTES MÉDICOS DEL IMSS, EN LA
REGIÓN CENTRO-SUR.

ANTECEDENTES GENERALES

La educación formal se puede considerar como el producto de enseñanzas en el aula o fuera de ella, escolar o no escolarizada que proporciona un conocimiento formativo en los sujetos; estos conocimientos pueden ser amplios, y en general los conocimientos adquiridos de esta forma, se supone, permiten continuar aprendiendo a lo largo de ciclos futuros.

Capacitación es hacer a los sujetos aptos, hábiles para alguna actividad específica. En nuestro país, como en muchos otros, la educación que se ofrece por los sistemas reconocidos por la SEP se ha dividido en educación técnica y universitaria. Esta división artificial, no tiene líneas definidas para muchas de las profesiones, entre las cuales consideramos como emblemática a la medicina. Entre otras razones, podríamos decir que esto sucede porque la profesión médica es una conjunción ecléctica de ciencia y arte, y a la vez, la parte científica es un conglomerado de diversas disciplinas como la biología, fisiología, estadística, epidemiología, inmunología y otras que provienen de las ciencias sociales y no siempre bien fundamentadas en variables duras, como las primeras disciplinas. Al igual que la mayoría de profesiones obtenibles por licenciatura, el aprendizaje de la medicina requiere de etapas prácticas, consideradas dentro de un año de entrenamiento específico que es el año de internado más el año del servicio social o bien, adicionalmente para algunos, dentro del transcurrir de la propia carrera. Sin práctica y únicamente teoría, ningún profesionista estaría completo, según nuestra apreciación y las teorías cognitivas y formativas que conceptualizan a la educación, más



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

como un proceso interactivo que como la enseñanza tradicional. Para el caso de la formación médica existen dos años críticos que le proporcionaran este entrenamiento particular: un año de internado y otro año de servicio social. El año de internado consiste en un periodo de entrenamiento hospitalario, pasando por 4 servicios básicos y realizando guardias y actividades supervisadas. En cambio, el año de servicio social se efectúa sin la supervisión formal y coordinación que se da mientras se está dentro de una unidad hospitalaria. Tras este periodo, posterior a los 5 años divididos en cuatrimestres, semestres o programas anuales, según los diferentes programas existentes en las universidades del país, más los dos años que corresponden al internado y servicio social, los médicos se pueden titular, con o sin tesis, con o sin examen profesional, según diversas modalidades de las universidades en particular. Pero resulta que este tipo de formación, llegando hasta la obtención del grado de médico general, no capacita para resolver problemas verdaderos, ni proporciona los conocimientos en profundidad para entender lo que sucede en las enfermedades, las formas de tratarlas y lo que es el quehacer médico. Con base en estas consideraciones y necesidades reales se ideó formalizar el entrenamiento médico mediante un programa eminentemente práctico, llamado residencia. Este tipo de entrenamiento es acreditado por alguna universidad, de la región donde se encuentre el hospital en el cual se entrena el médico futuro especialista. Ahora bien, cómo se realizan estas etapas. En primer lugar, existe un examen nacional de residencias médicas, con costo, con un gran número de solicitantes, donde cada aspirante compite contra otros 10 solicitantes de ingreso a ocupar una plaza de residencia, la cual contará con una beca mensual y otros satisfactores. Para este primer ingreso, la mayoría de instituciones pueden seleccionar a los aspirantes con base a: resultados del examen de admisión (puntuación total), promedio escolar de



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

licenciatura, edad, calificación curricular previa, entrevista personalizada y en instituciones de mayor prestigio, cartas de recomendación y antecedentes previos. La preferencia se da para aquellos que tienen algún ciclo previo en esa unidad. Existen reglas escritas y no escritas para ello, o bien, explícitas e implícitas. El peso específico no es conocido, pero se supone que en caso de empate en calificaciones, es algún factor más subjetivo el que determina quién será el ocupante de la plaza empatada. Esto opera para el ingreso en la mayoría de las instituciones del país, siendo las más solicitadas, siempre las de la ciudad capital del país, seguidas por plazas como Puebla, Monterrey y Guadalajara. Ahora bien, qué ofrece la institución médica a los que ingresan y cómo lo ofrece.

CAPACITACIÓN EN EL SECTOR SALUD.

La capacitación que se ofrece en el sector salud a los residentes médicos consiste en una parte teórica y otra práctica, supervisadas por las jefaturas de enseñanza e investigación de cada unidad, y por las jefaturas de servicio y división, de una forma altamente jerarquizada, vertical y orientada al enfrentamiento de problemas cotidianos, mediante el desarrollo de habilidades resolutivas. Son tres las actividades y objetivos realizados durante el periodo de entrenamiento, con la meta esperable al finalizar el mismo, de que los sujetos no sólo los reproduzcan, sino incluso lo pudieran superar al culminar su entrenamiento que son asistencia, docencia e investigación. Con todo, parece ser que el desarrollo de el entrenamiento se enfoca más a la actividad asistencial (otorgamiento de consultas) restándole los periodos de tiempo y actividades complementarias que permitirían el dominio de las otras dos actividades, la docencia y la investigación. La capacitación se da dentro del periodo de guardias, las cuales están repartidas en periodos de 24 hrs. cada 4 días. Las clases teóricas son diarias con duración de 45 minutos y



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

retroalimentación por 15 minutos. Se les asigna búsqueda diaria de material adicional vía Internet o biblioteca con artículos completos, con una cantidad variable según el servicio por donde vayan rotando. La forma de entrenamiento práctica es el que ejerzan la consulta de pacientes en forma supervisada, y la realización de los procedimientos que según el programa de cada especialidad se debe dominar. Se inicia de lo simple a lo complejo, de lo sencillo a lo que lleva un mayor grado de dificultad y fineza. Las diferencias en las destrezas individuales se marcan desde el inicio entre los diferentes participantes y son determinantes en el grado de dominio que se puede tener. Una variable más que marca diferencias entre el grado de dominio de procedimientos resolutivos es la actitud individual de los sujetos en entrenamiento.

PARÁMETROS DE CONTRATACIÓN POR EL IMSS.

La posibilidad de ser contratado por el IMSS, en el caso de los médicos, se fundamenta básicamente en la necesidad de ocupar una plaza según las existentes en la plantilla y los requerimientos que existan de la misma. Nos limitaremos únicamente a dos posibilidades: la contratación por sustitución temporal (08) y la contratación definitiva (02) para médicos recién egresados. No se tocan aquí otras posibilidades como los diferentes tipos de plazas de confianza. Los cambios recientes de la estructura del IMSS no bien definidos, parece ser que regresan al esquema de contratación mixta, donde se desempeña un papel no despreciable por la organización sindical a través de su bolsa de trabajo. Los cambios que se aprobaron en los últimos 4 años por el exdirector general del IMSS, Santiago Levy que incluían la contratación a través de una comisión y junta directiva, sin la participación del sindicato se echaron atrás y lo mismo ocurrió con otras reformas que quedaron detenidas ante situaciones políticas y electorales aun por venir.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

El mecanismo de contratación actual sigue los siguientes pasos: 1) Propuesta sindical; 2) Calificación curricular, 3) Examen médico; 4) Examen psicométrico; 5) Disponibilidad de plazas; 6) Contratación temporal (la contratación inicial no excede de una a 2 quincenas); 7) Contratación subsiguiente temporal por periodo mayor (interinatos de hasta 8 meses); 8) Basificación; 9) Reconocimiento de antigüedad total laboral, independientemente de los puestos ocupados.

De acuerdo a lo especificado anteriormente, efectuamos una encuesta sobre una muestra de 18 médicos egresados en los últimos dos años de alguna de las especialidades que se otorgan en el IMSS de la ciudad de Puebla y además, se encuestaron a 6 no egresados del IMSS, todos los cuales cubren alguna de las plazas que lo requieren en el hospital de especialidades de Puebla. En el cuestionario aplicado se tomaron como puntos para análisis y discusión los siguientes: a) trayectoria escolar previa hasta licenciatura; b) calificación curricular; c) auto evaluación del grado de capacitación para el puesto; d) certificación por consejo de la especialidad; e) edad promedio; f) género; g) número de turnos de suplencia contratados; h) tipos de suplencia contratados; i) antecedentes laborales previos; j) ingresos mensuales promedio.

De acuerdo a las puntuaciones obtenidas en estas 10 variables, se subdividieron a los sujetos participantes en 4 categorías posibles, que se colapsan de la siguiente manera:

1. Trayectoria escolar alta previa, mejor calificación curricular y contratación rápida y frecuente.
2. Trayectoria escolar regular previa, regular calificación curricular y contratación rápida y frecuente.
3. Puntuaciones altas en trayectoria escolar y calificación curricular sin contratación rápida y frecuente.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

4. Puntuaciones bajas en trayectoria escolar y calificación curricular con contratación rápida y frecuente.

Adicionalmente también contrastamos las expectativas de los sujetos, contra las expectativas de la institución, por apreciación cualitativa.

También se efectuó un análisis de tipo árbol retrolectivo a partir de las cuatro categorías ubicadas.

De acuerdo a los resultados, el predominio de médicos suplentes en cuanto a género es el de los varones, con relación 3:1 y en porcentajes, 73% en contraste con el género femenino que ocupa el segundo lugar. Predominan los egresados de universidades públicas, aunque tengan en alguna etapa de su formación, algún componente de educación privada, en las etapas primaria, secundaria o bachillerato. La TE previa no es tomada en cuenta en la contratación, a través de la calificación curricular, donde no cuentan las actividades como asistente, sino sólo aquellas donde exista participación en la autoría de algún trabajo, o presentación de temas. La calificación curricular, en cuanto a puntuación, toma con valor doble a cursos o actividades donde la institución IMSS es organizadora y el examen psicométrico sólo se toma como parámetro de aptitud o no aptitud. La puntuación curricular se establece en cualquier periodo de la TE, siempre y cuando sea en el rubro de autoría o coautoría. Un parámetro más para propuesta sindical y orden de contratación es la antigüedad efectiva, tomando en cuenta cualquier actividad realizada dentro del IMSS, como internado o servicio o actividad laboral por contratos previos. La forma de ingreso es por convocatoria e interés personal. En cuanto al apartado sobre expectativas, existe incongruencia entre lo esperado y lo que encontraron en los primeros 6 a 8 meses de incorporarse a la actividad



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

laboral y lo que habían recibido como entrenamiento, más ostensible en los 6 médicos recién egresados, provenientes de otras instituciones.

Como conclusiones posibles se puede establecer que en los dos primeros años de ingreso al mercado laboral activo, no hay relación directa con los conocimientos y entrenamiento previo. Las expectativas y necesidades de la institución contratante son diferentes a las de los sujetos evaluados.

V CONGRESO NACIONAL DE LA AMET
17,18 Y 19 DE MAYO 2006.

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Mesa 4: Educación, capacitación y calificación laboral

Coordinadores de la mesa: Ignacio Llamas y Guillermo Campos.

PONENCIA 2:

LA EDUCACIÓN NO ESTÁ CUMPLIENDO LAS EXPECTATIVAS DE LOS ESTUDIANTES: Estudio de una generación de la ECC-BUAP y su inserción laboral.

Presentan:

Adriana González Martínez, cDC.
PITC Escuela de Ciencias de la Comunicación. BUAP
Tel: 2-30-58-64 (01222).
E-mail: cielorojo5760@yahoo.com.mx

David Bañuelos Ramírez. cDC.
MBR Hospital de especialidades. IMSS. Puebla, Pue.
E-mail: davra43@yahoo.com



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

**V CONGRESO NACIONAL DE LA AMET
17,18 Y 19 DE MAYO 2006.**

Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Mesa 4: Educación, capacitación y calificación laboral

Coordinadores de la mesa: Ignacio Llamas y Guillermo Campos.

LA EDUCACIÓN NO ESTÁ CUMPLIENDO LAS EXPECTATIVAS DE LOS ESTUDIANTES: Estudio de una generación de la ECC-BUAP y su inserción laboral.

Autores: Adriana González Martínez, David Bañuelos Ramírez.

Resumen de Ponencia:

Un fenómeno pocas veces reconocido por los sistemas educativos y algunos investigadores de la educación, es que los estudiantes trabajan mientras estudian. Sin embargo, diversos autores reportan en sus estudios que hasta más del 30% (más de una tercera parte) de los estudiantes inscritos en los diversos ciclos y sistemas escolares trabajan por diversos fines: sostén, aumento de sus ingresos, hobby, entrenamiento previo al mercado laboral, entre muchas otras razones. Esta situación no es desventajosa según nuestra apreciación y de hecho, podría reportarles algunas ventajas a los estudiantes que se desempeñan en el mercado laboral. Sin embargo, una incongruencia relevante es que la mayor parte de las ocasiones, la actividad laboral que se desempeña no tiene relación directa con la carrera en estudio, el contenido del plan curricular y el entrenamiento que se está recibiendo. En forma muy resumida se puede afirmar que la educación no está capacitando para el mercado laboral futuro. La calificación curricular es poco tomada en cuenta por los empleadores. En el presente trabajo, presentamos los resultados de un estudio de trayectorias de estudiantes de la primera generación de la



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Escuela de Ciencias de la Comunicación y su inserción al mercado laboral, en el cual se valoraron las trayectorias previas, la formación curricular, la forma de ingreso al mercado laboral, sus ingresos, sus expectativas, entre otras variables objeto de estudio. La metodología empleada incluyó enfoques cuantitativos y cualitativos, entrevistas, cuestionarios y fuentes hemerográficas. La población de estudio fueron 88 estudiantes, ambos géneros, provenientes de estratos socioeconómicos, geográficos y culturales diferentes. Más de la tercera parte de los estudiantes desempeñaban una actividad remunerada, sin diferencia por género. La conclusión posible de acuerdo a los resultados es que existe incongruencia entre sus expectativas al ingreso a la carrera, la formación recibida y lo real del mercado laboral. La calificación curricular, la formación escolar y la trayectoria previa no sirven como predictores de un buen desempeño laboral y el ingreso en campos relacionados directamente con la carrera que se eligió.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

INTRODUCCIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA DE LOS ESTUDIANTES QUE TRABAJAN:

El objeto primordial de las instituciones educativas es el estudiante, tanto en la planificación, como en otras aristas de objeto de estudio. Sin embargo, existe un desconocimiento de él, de su origen y composición socioeconómica, de sus antecedentes familiares, educativos, de sus expectativas y de su actividad laboral. Esta afirmación la efectuamos con fundamento en revisiones de la literatura especializada y de haber abordado el estudio de los estudiantes dentro de la perspectiva del seguimiento de trayectorias escolares, empleando enfoques cuantitativos y cualitativos. La ausencia de estudios no es completa, pero sí significativa. La gran mayoría de las instituciones de educación superior (IES) en nuestro país, no cuentan con programas integrales de apoyo para sus estudiantes, y por lo general, poseen escasa información acerca de los mismos. De lo contrario, podrían obtenerse más elementos e indicadores de los problemas antes mencionados, que permitirían contar con información sistematizada para fundamentar planificaciones, decisiones y por tanto acciones que apoyen a los alumnos (ANUIES, 2001).

La trayectoria escolar (TE) está entrelazada con la eficiencia terminal, la deserción, el rendimiento, la aprobación, la reprobación, el origen social, la migración, el abandono. Pero aún no se le ha estudiado en otras interrelaciones complejas, como por ejemplo, la inserción laboral. Todos estos aspectos integran un conjunto de problemas que “afecta la regularidad del comportamiento académico estudiantil”... (González, 2000; Ibarrola, en Guzmán 1994), y casi no se han estudiado ni comprendido. Es así que para acercarnos al conocimiento de estos fenómenos, es indispensable, como paso inicial, cuantificar su magnitud. Se necesita contar con sistemas integrales de seguimiento de



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

los estudiantes, de su TE desde su inscripción, hasta el término de la misma. En forma resumida, se requiere información que incluya calificaciones de los niveles escolares anteriores, información sociodemográfica y económica de su entorno social, aunado a las expectativas de los estudiantes y al análisis del hecho de si están o no laborando. Asimismo, es necesario estudiar los factores condicionantes del hecho educativo externos e internos, o sea, además de los factores individuales y sociales intrínsecos a los estudiantes, los factores institucionales. Su análisis implica la observación continua de una población estudiantil a lo largo de los diferentes ciclos escolares.

El comprender la complejidad de la realidad social es insuficiente desde un abordaje puramente cuantitativo, aún cuando este enfoque nos brinde algunas generalizaciones que contribuyan a definir acciones indispensables en las IES. Para la perspectiva sociológica, el mundo es el campo posible de acción de todos nosotros así como el primer principio de organización del conocimiento del mundo exterior en general. El campo posible de acción de los estudiantes de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, es el mercado laboral a donde ellos irán a desarrollar sus actividades y el principio de organización del conocimiento consiste en identificar, cuantificar y sobre todo comprender el fenómeno del ingreso laboral y participación en él.

Por supuesto que tratar únicamente esto, sin hacer referencia a los motivos que originan la TE, a las expectativas que la configuran, que le dan sentido, a los “porqué” o “para qué”, no llega a dar la comprensión específica de la cuestión social como acto humano. Esto es, de manera precisa, lo que pretenderá conocer el presente estudio. Algunos autores conceptualizan como trayectoria escolar “el comportamiento académico de un estudiante a través de los diversos ciclos del sistema educativo”. También implica aquello que llena de contenido y le da dirección a una carrera escolar, lo que la



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

configura, en suma, una TE relacionada con una orientación educativa, con un proyecto de vida. Por ello es interesante analizar cómo construye un estudiante su TE y obviamente, si esta se afecta por alguna actividad laboral.

Abordar los fenómenos escolares contextualizados sin olvidar los vínculos en el ámbito de sus motivaciones, de sus objetivos, de sus recursos educativos, económicos, culturales, lingüísticos, de la imagen que se han creado los individuos, de lo que han logrado y de lo que no han logrado, de lo que han decidido durante su tránsito escolar, nos permite apreciar las condiciones sociales, económicas y políticas como parte del individuo, no escindidas de él, sino como acontecimientos tal y como son representados en la mente de y por los propios actores.

Un ejemplo de lo anterior sería la importancia diferencial que asumen los antecedentes escolares en hombres y mujeres, por lo que como señalan Guzmán, Muñiz y Bartolucci, resulta más fructífero estudiar el género que no ha sido suficientemente explotado más que en las formas tradicionales y agotadas de presentar solamente diferencias de números entre hombres y mujeres en cuanto a su ingreso, por citar algo.

Lo anterior pone de manifiesto que la posición social adquirida en la que intervienen factores, no sólo socioeconómicos, sino atributos como el ser hombre o ser mujer, “buen o mal estudiante”, tener una TE regular o irregular, se asocia con la visión y percepción que tienen de sí mismos. El estudio del contexto familiar sirve como marco de referencia respecto del cual los jóvenes miden sus resultados.

Como se puede apreciar, infinito es el número de elementos que intervienen en la configuración de los fenómenos escolares. Para su estudio, es necesario un enfoque cualitativo como una estrategia de abordaje al mundo empírico, aunado al enfoque cuantitativo usando algunas cifras. Como Weber apunta (1978), es preciso “identificar



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

el tono cualitativo de la realidad”. Las condiciones sociales, así como las experiencias y expectativas de los estudiantes son tan diversas y complejas como sus orígenes y perspectivas; los orígenes socioeconómicos, los rasgos generales, sus opiniones, las influencias familiares, académicas y geográficas, los forman y/o deforman; de tal manera que ubicarlos o encajonarlos en un modelo único aumentaría los mitos y las falacias que hay acerca de ellos.

Por ello, se debe resaltar que no basta la mera descripción de las características (indispensable en este campo poco conocido), sino que es necesario buscar las correspondencias que puedan existir entre los indicadores presentados. Por ejemplo, las variaciones en torno a los resultados escolares en función de variables como la edad, el género y el estado civil, nos precisan algo más referente a las motivaciones y resultados alcanzados por los estudiantes; si además existe un trabajo, hay que analizarlo también.

La incorporación temprana a una actividad laboral se debe corresponder con situaciones específicas: sustentar metodológicamente y con perspectiva sociológica estas interrelaciones tienen el mayor peso en la descripción de los perfiles de ubicación y desempeño. Debido a las condiciones socioeconómicas de nuestro país, averiguar la edad de los estudiantes es de vital importancia pues las etapas de conformación de expectativas, actitudes, experiencias aún sufren modificaciones determinantes entre esta edad que, adicionalmente podría no corresponderse por entero con lo descrito por otros autores. En cuanto al estado civil, algunos autores (Muñiz, 1966; Guzmán, 1994; González, 2000), han encontrado que hay estudiantes que están casados, trabajan y/o tienen dependientes económicos y que esta condición social sin duda repercute en la vida académica de los estudiantes, en el tiempo que le dedican al estudio afectando el ritmo del mismo, tomando en cuenta que aparte realizan otras ocupaciones. Este hecho,



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

-cuando menos en el sistema escolarizado-, no es tomado en consideración por la institución educativa. También es preciso distinguir a aquellas familias que se sostienen mediante el aporte de un solo integrante, y a aquellos alumnos que aparte de estudiar se ocupan de alguna actividad remunerada.

De la comparación entre ramas de actividad, categoría laboral y tipo de ocupación que se realizó en un estudio, dio como resultado que cerca del 40% del estudiantado dedicaba parte de su tiempo a alguna actividad remunerada, y un dato interesante es que el número de alumnos que contrajo obligaciones laborales desde antes de ingresar a la universidad, subió proporcionalmente con la edad, lo que representa los diversos grados de responsabilidad que asumen por ser mayores. Aunado a esto, su condición de empleados se asoció con la ocupación de sus padres.

También cobra importancia estudiar la escolaridad de los familiares de los estudiantes, que nos acerca al conocimiento del origen y de los diversos medios sociales en donde están inmersos los estudiantes a la vez que podemos apreciar la dimensión temporal del fenómeno educativo, pues suponemos que aquellos estudiantes que pertenecen a un ambiente familiar cultural donde sus padres tienen nivel de licenciatura o más, estarían en una situación de cierta ventaja académica e intelectual con respecto a aquellos cuyos padres no lograron acceder a estudios superiores.

Por otro lado, al mercado laboral se le ha considerado como un espacio de intercambio, como el primer lugar que nos dice cuál es la recepción y percepción de los estudiantes, cómo y a qué ritmo se incorporan (Valenti, 1988). Ahora bien, después de haber mencionado las reflexiones anteriores, se considera pertinente analizar cómo se manifiesta el anclaje entre el ámbito escolar y la inserción al mercado de trabajo, y por



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

lo tanto nos planteamos las siguientes preguntas que guiaron la investigación en una cohorte de la ECC de la BUAP.

Preguntas de la investigación:

¿Quiénes se incorporan al trabajo?, ¿cómo lo logran?, ¿qué tipo de empleo?, ¿su empleo se relaciona con su carrera y/o con su TE?, ¿fue pertinente su formación académica para lo que están desempeñando?, ¿fue decisivo el promedio de calificación para su incorporación al mercado laboral?, ¿necesitan algunos otros atributos para tal inserción?. Finalmente ¿es posible elaborar una tipología de los estudiantes de la ECC BUAP que contemple los elementos anteriores?

Objetivos: Identificar y caracterizar las TE de los estudiantes de la ECC y su relación con la inserción al mercado laboral.

Metodología:

Se efectuó un estudio de cohorte que combina enfoque cuantitativo y cualitativo. El abordaje cuantitativo parte de 3 fuentes: Registros escolares, fuentes hemerográficas y aplicación de un cuestionario que se procesaron mediante estadística descriptiva y analítica, llevando a la conformación de una tipología y concentración de resultados en categorías. Los estadísticos empleados fueron: μ , DS, J_i^2 , Razón de probabilidad (momios), correlación múltiple y regresión, mediante paquetería SPSS. En el abordaje cualitativo se realizaron entrevistas semiestructuradas que se analizaron y codificaron,



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

desentrañando el sentido y significado que los estudiantes otorgaron a cada elemento y párrafo. Se conformaron categorías y se discuten en forma interpretativa.

Resultados:

Un total de 1040 sujetos aspiraron a ingresar a la ECC, de los cuales fueron aceptados 104 (el 10%) y se inscribieron 90 lo que representó el 8.65% del total de aspirantes. Sin embargo, en los registros iniciales del primer cuatrimestre aparecen 88 estudiantes, (de los cuales llegan al 9º. cuatrimestre únicamente 76). Las proporciones varones y mujeres son iguales, con 50 y 50% para cada género, o 44 alumnos (as) de cada sexo. En cuanto a la escolaridad de los padres, la cifra más alta se encuentra en las que cursaron y terminaron una carrera corta (n=14); le siguen 12 que llegaron a profesional completo; siete lograron transitar hasta el posgrado; cinco no terminaron la licenciatura; dos pudieron concluir la preparatoria, mientras que dos no la concluyeron; con respecto a la secundaria, cinco la completaron y siete no, y por último, hubo dos con primaria completa y otras ocho no pudieron concluirla.

En cuanto a si desarrollaban o no alguna actividad laboral, se encontraron respuestas no esperadas. Treinta y dos estudiantes afirmaron trabajar y describieron su actividad laboral, y con alguna remuneración 16. Hombres que trabajan 17 y mujeres 15 ($p < 0.05$ NS); sólo 6 varones y 8 mujeres tienen actividades relacionadas con la carrera (OR = 4). Las mujeres tienen además un rendimiento escolar más alto. Por escuelas previas no se marcan tendencias. Se emplearon 11 categorías analíticas para analizar las entrevistas mediante 91 codificaciones posibles. Estos resultados se presentan en cuadros y gráficos. La contrastación teórico empírica de los resultados de cuestionarios, entrevistas e información DAE, permite suponer que existe relación predictiva en tipos



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

de estudiantes. Sin embargo, en cuanto a congruencia de expectativas iniciales y finales hay desfase importante y el mercado laboral es limitado; además, no hay correspondencia entre formación escolar curricular y mercado laboral.

Discusión:

Los resultados muestran que una tercera parte de los estudiantes trabajan mientras estudian y estos trabajos no siempre son remunerados ni acordes con su formación curricular. Hay algunas características que se pueden asociar y aparentemente tienen sentido predictivo; sin embargo, el sentido que cada estudiante le otorga a sus actividades es claramente diferente. Nuestros resultados concuerdan en buena medida con lo planteado por autoras como Guzmán, Romo, P. Muñiz y otros. Sin embargo, no pueden ser aplicables a otras poblaciones estudiantiles en carreras de mayor dedicación temporal. El empleo de los jóvenes en estas condiciones no generará antigüedad en el trabajo, demandarán menos seguridad laboral y seguridad social, y también es probable que por su temporalidad en la contratación y “docilidad”, sean convenientes a los empleadores particulares e institucionales. El empleo de los jóvenes estudiantes de comunicación, además de ser una situación de elección individual (por diversos motivos), es también parte de una situación particular de la sociedad y del momento actual, del aquí y el ahora. Los significados sociológicos, psicológicos, culturales además del aspecto económico resaltaron en las entrevistas y sólo mediante una codificación y análisis cuidadoso es posible percibirlos. Como conclusión, consideramos que quedan aún muchos elementos por estudiarse en cuanto a los sujetos de la educación, de los cuales la inserción al mercado laboral y las TE constituyen sólo uno de los elementos del todo.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Referencias bibliográficas.

ANUIES. (2001). Deserción, rezago y eficiencia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. Colección Biblioteca de la educación superior. México.

Coordinación: Alejandra Romo López.

ANUIES. (2003). Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (1990-2000) primera parte. Colección Biblioteca de la educación superior. Serie Investigaciones. México.

Barranco, S. M. y Santacruz, M del C. (1995). Los egresados de la UAA. Trayectoria escolar y desempeño laboral. Aguascalientes, México. PIIES. UAA.

Bartolucci, J. I (1994). Desigualdad social, educación superior y sociología en México. México. CESU. UNAM.

Bracho, T.; Zamudio, A.; Suárez, Z. (1999). Educación y empleo (pp. 66-72), en: Observatorio ciudadano de la educación (2000). Comunicados. Vol. 1. 1-30. México.

Campos, G. (2001). Un modelo de empleabilidad basado en resistencias. El caso del mercado de trabajo en Puebla. Accesible a texto completo en: <http://www.eumed.net/tesis/>.

De Ibarrola, M. (1986). En: Guzmán, G. (1994). Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo. México. UNAM.

Díaz-Barriga, A. (2000). Empleadores universitarios. Un estudio de sus opiniones. CESU. Colección: problemas educativos de México. México. UNAM Grupo editorial Porrúa.

Gómez, V. (1983). Educación superior, mercado de trabajo y práctica profesional. Colección Pensamiento universitario. México. Edit. CESU UNAM.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

González, A. (2000). Seguimiento de trayectorias escolares en la LEMO de la BUAP. Cohorte 1993. México. ANUIES.

Guzmán, C. (1994). Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo. México. UNAM.

Herman, S. (1999). Max Weber, el tipo ideal y la teoría social contemporánea. México. Mc Graw-Hill Interamericana Editores.

Martínez, M. (2001). Los jóvenes y el bachillerato. Tan cerca y tan lejos. En: José de Jesús Bazán Levy y Trinidad García (coord.). Educación media superior. Aportes. México. C. C. H. VOL. 1.

Pieck, E. (coord.) (2001). Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social. UIA. Instituto Mexicano de la Juventud. México. UNICEF. CINTERFOR. CONALEP. RED LATINOAMERICANA DE EDUCACIÓN Y TRABAJO. PRIMERA EDICIÓN.